

LA FORMACIÓN DE CIENTÍFICOS SOCIALES. REFLEXIVIDAD Y CONTRIBUCIONES EN EL USO DE HERRAMIENTAS DIGITALES PARA LA DOCUMENTACIÓN, PROCESAMIENTO Y TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS

The training of social Scientists. Reflexivity and contributions in the use of digital tools for the documentation, processing and transcription of interviews

ALEJANDRO COTA

Universidad Autónoma de Sinaloa, México.
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina.
acota@flacso.org.ar

FRANCISCO CARDOZO

Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina.
fcardozo@flacso.org.ar

RESUMEN

Este artículo presenta las reflexiones en voz de becarios integrantes del área de investigación del Proyecto de Educación y Nuevas Tecnologías (PENT)¹, de FLACSO, sede Argentina. En el marco de la investigación “El uso didáctico de las tecnologías durante la formación de magisterio y el ejercicio docente²”, estas reflexiones abordan dos cuestiones puntuales: en lo general, se discute la trayectoria formativa de científicos sociales y en lo particular, evidencia el sentido otorgado a las acciones y conocimientos adquiridos en el proceso de transcribir entrevistas y en el tabulado de información, focalizando en los problemas, tensiones y producciones en cada etapa del diseño de investigación. Sobre este segundo punto, se desarrolla acerca del enfoque etnográfico como vía para la construcción de descripciones a través de “el mirar” y “el escuchar” aplicados primero desde un “estar allí”, dentro del campo y en relación con nuestros objetos de estudio y luego, desde un “estar acá” ya en nuestro cubículo de trabajo. Además, se discuten las ventajas y desventajas de utilizar herramientas digitales (Sonal, Saturate, Google Drive) para documentar, procesar y transcribir encuestas y entrevistas en profundidad habilitando a los becarios posicionarse en ocasiones como colegas con el resto de los investigadores.

Palabras clave: Herramientas Digitales, Reflexividad, Formación de Investigadores, Prácticas de uso

ABSTRACT

This article introduces reflections of faculty scholars, members of the Research Area of the New Technology and Education Project (PENT) at FLACSO, Argentina headquarters, within the framework of the research “The didactic use of technologies during the training of teachers and the teaching exercise”. Our reflection addresses two specific issues: throughout the article it discusses the implications in the formative path of researchers in social sciences. It particularly evidences the meaning of the actions and knowledge acquired in the transcription of interviews and tabulation of information process, emphasizing problems, tensions and productions at each stage of research design. On this second point, the ethnographic approach is described as a way to

¹ <http://www.pent.org.ar/investigacion>. El área de investigación es dirigida por la Dra. Silvina Casablanca. Sus principales líneas de investigación son: Nuevos entornos de aprendizaje; Complejidad de la formación docente en la actualidad; Ciudadanía digital; y Construcción de subjetividades infantiles y juveniles.

² El proyecto “El uso didáctico de las tecnologías durante la formación de magisterio y el ejercicio docente” recibió financiamiento del Fondo Sectorial “Inclusión Digital: Educación con Nuevos Horizontes” 2015. Listado de integrantes en: <http://www.pent.org.ar/investigaciones/anii>.

build descriptions through the “look and listen” technique, first, from a “being there” approach –that is to say, within the field and in relation to our objects of study– and then from a “being here” approach –that is to say, already in our work cubicle–. It discusses the advantages and disadvantages of using digital tools (Sonal, Saturate, Google Drive) in a particular way, to document, process and transcribe in depth surveys and interviews, sometimes enabling them to position themselves as colleagues with the rest of the researchers.

Keywords: Digital Tools, Reflexivity, Research Schooling, Use practices

INTRODUCCIÓN

En este artículo proponemos “documentar lo no documentado” (Rockwell, 2011) guiados por una suerte de “linterna etnográfica” (Geertz, 1989) en el oficio de investigar en ciencias sociales, y apoyados en herramientas digitales (de aquí en adelante HD) para procesar los datos de la investigación. Construimos un relato posicionados como becarios, a partir de un tiempo y espacio específico, cuyas acciones fueron influenciadas por etapas formativas previas y durante la investigación. Primero, apoyados en Geertz describimos un “estar allí”, representado por nuestra inmersión en: reuniones de trabajo con el equipo³ de investigación; por el ejercicio de procesar encuestas, de elaborar un glosario de acrónimos extraídos del transcribir entrevistas en profundidad, referenciar simbologías para facilitar la lectura e identificar el sentido de lo dicho por los entrevistados. El “estar allí” incluye las reuniones de trabajo en el equipo de investigación; charlas de café sostenidas entre becarios posterior a cada reunión de equipo donde reflexionamos sobre nuestra práctica. Segundo, este relato deviene en construcción textual movilizados por un “estar acá”, representado por las teorías y metodologías utilizadas, por la audiencia académica que interpelamos y por un resto nutrido de nuestro posicionamiento personal al investigar la incorporación tecnológica en educación.

Las ideas de Geertz nos permiten reflexionar sobre nuestras acciones, angustias, aprendizajes, y cuestionamientos acerca del oficio del científico social en formación que configura el principal objetivo del artículo. Además, trabajar los datos relevados a través de HD permitió caracterizar sus posibles ventajas y/o desventajas (Valles, 2001), distinguiéndose como una variable más dentro de nuestro proceso reflexivo. El “estar acá” –ya en nuestro cubículo personal, de trabajo individual–, interpeló nuestras filias y fobias, posicionamientos políticos y éticos que definen y otorgan autoría a nuestras descripciones.

Retomamos el concepto de “reflexividad del investigador” (Meo, A. y Navarro, A; 2009), que es utilizado principalmente para visibilizar las condiciones del trabajo de campo, con el propósito de alcanzar la comprensión etnográfica de nuestros objetos de estudio, y de las condiciones de autoría vertidas en el texto. Esto nos implicó señalar decisiones “técnicas” asumidas dentro del “estar allí”, además de especificar

3 Al citar la palabra Equipo con mayúscula, se alude tanto a los integrantes como a la presencia, según corresponda, de quienes participaron en el desarrollo de la investigación en cuestión.

algunos pormenores de relaciones sociales y personales, entre nosotros becarios, y con el resto del equipo. De manera tangencial, visibilizamos las responsabilidades que supone al investigador desempeñar su oficio, como también el tipo de relación establecida entre este y los sujetos en el campo, permitiendo sensibilizarnos acerca de qué y cómo es el conocimiento que se construye. En este sentido, la reflexividad atiende aspectos inscritos en dinámicas de interacción social emergidas en contextos históricos, políticos y sociales comúnmente obviados. Proponemos alejarnos de solo declarar los hallazgos obtenidos, y en cambio, acercarnos a visibilizar cómo fueron obtenidos. Agregamos una tipología de entrevistadores basándonos tanto en el contacto íntimo con entrevistadores –investigadoras del equipo– como en el procesamiento de relatos obtenidos de sus entrevistados. Para fundamentar la propuesta, nos apoyamos en nuestras etapas de formación previas – investigaciones, seminarios, lecturas, etc.–. Asumimos este reto admitiendo el complejo aporte de la reflexividad y, ante la necesidad de incorporar al investigador dentro del proceso de conocimiento (Guber y Colabella, 2014: 19), procurando aplicar la mayor agudeza mental a nuestras descripciones. Guber diferencia entre tres tipos de reflexividades: la del investigador en cuanto miembro de una sociedad o cultura, la del investigador como investigador, y la de la población que estudia. Nosotros nos situamos en la reflexión del investigador como investigador. Para lograrlo, partimos de nuestra posición como observadores del proceso y nos asumimos como instrumentos para construir un conocimiento antropológico de la experiencia, -facultados para tomar decisiones y emitir opiniones de nuestras acciones- y al mismo tiempo permanecer sujetos a recibir orientación por parte de investigadores a quienes su experiencia otorgaría un mayor dominio en la formación de científicos sociales (Wainerman, 2001: 21), sin omitir la intersubjetividad sostenida en la relación investigadoras-becarios. A través del concepto de “imaginación sociológica” de Mills (1986), unificamos la experiencia personal con la profesional, reconociendo el carácter vivo en cada proyecto emprendido, ejercitando un camino de doble vía entre teoría y campo. Por tanto, este artículo es un recorrido de aprendizaje que utiliza “nuestra experiencia de la vida en nuestro trabajo intelectual, examinándola e interpretándola sin cesar” (Mills, 1986, 207). Así, esperamos aportar a los espacios de diálogo e intercambio sobre los procesos, debates

y reflexiones metodológicas que conlleva el investigar, desde la perspectiva de científicos sociales en formación, e incrementar nuestro aprendizaje al escribir y describir las experiencias que resulten en aportaciones al diseño de mejores políticas públicas de inclusión digital.

Como hipótesis en relación al uso de HD, sostenemos dos cuestiones: i) ofrecen una amplia gama de facilidades que agilizan significativamente el tiempo invertido en procesar y sistematizar datos; y ii) al integrar sus ventajas y/o desventajas, con conocimientos previos del investigador asociados a la temática investigada y la discusión en equipo, se produce una mayor densidad de análisis basada en la focalización, enlace y vinculación de los datos.

En primer lugar, contextualizamos nuestro relato dentro de la investigación y damos cuenta de nuestro posicionamiento dentro del equipo. En segundo lugar, argumentamos para qué documentar el rol de becario en formación, señalando la complejidad que subyace a nuestras descripciones. En tercer lugar, exponemos ventajas y desventajas de investigar utilizando HD, en contraposición de hacerlo manualmente. En cuarto lugar, referimos al lado “H”-humano- del uso de HD no solo como posibilidad técnica, sino como prácticas sociales, dinámicas políticas y sensibilidades que determinan sus sentidos y modos de uso (Dussel, 2010). Por último, presentamos las conclusiones.

ACERCA DEL CONTEXTO DE LA REFLEXIVIDAD

En abril de 2016 ambos becarios ingresamos al Área de Investigación del PENT. El antecedente directo de esta experiencia fue en 2014 al coincidir en un seminario impartido por la directora del equipo, y que justamente proponía incorporar el uso de HD en la investigación social; esto quedó comprobado ya transcurridos un par de meses de trabajo en la investigación, al recurrir a la fotografía grupal de aquella cohorte. Quizá este antecedente habilitó una potente sinergia de trabajo entre ambos durante las actividades encomendadas.

La investigación que nos reencontró se propuso indagar el tramo comprendido entre la formación con tecnología recibida por hombres y mujeres estudiantes de magisterio cursantes de cuarto año, y las propuestas didácticas con tecnología desplegadas por docentes noveles durante sus dos primeros años de ejercicio profesional, en Uruguay. Se utilizó una metodología cualitativa basada en el enfoque etnográfico que incluyó observaciones de clase, entrevistas en profundidad (25) y focus group (7), encuestas autoadministradas (106) aplicadas a estudiantes de cuarto año (entre 20 y 22 años), docentes noveles (mayores de 22 años), y a directivos y docentes (mujeres y hombres entre 40 y 60 años) en Institutos de Formación Docente; el trabajo de campo fue realizado por las investigadoras Betina Berlín, Graciela Caldeiro, Corina Rogovsky, Valeria Odetti y Silvina Casablanca. El perfil formativo de las/os integrantes del Equipo se ubica principalmente en las ciencias sociales y

humanidades, con integrantes graduados de maestría (2 investigadoras) y doctorado (Directora) y/o en formación de maestría (2 investigadoras y un becario) y doctorado (1 becario) en el ámbito de la incorporación de Nuevas Tecnologías y Educación, Cultura Digital, Formación docente, Gestión educativa, entre otros. Destacamos que, Uruguay integra el grupo de países de la región que han implementado programas de inclusión digital a gran escala mediante el modelo “uno a uno” –una computadora por alumno–, y es reconocido como caso paradigmático a nivel mundial por el alcance de su programa de alcance federal Plan Ceibal (2007), y que en este sentido ha cubierto gran parte de los subsistemas que integran su oferta educativa.

Dentro del equipo se priorizó el debate de ideas, perspectivas y enfoques teórico-metodológicos, la construcción conjunta del diseño metodológico, guías de instrumentos, cronograma de actividades, y escritura colectiva de avances de investigación. Como becarios, tuvimos a cargo la búsqueda y aplicación a convocatorias de financiamiento de investigaciones y talleres –workshops–; asistir a congresos, talleres y conferencias y posteriormente socializar sus contenidos al equipo; además, impartimos un taller con el objeto de incrementar habilidades digitales en el resto de integrantes del equipo y procurando la actualización permanente dentro del cambiante mundo de las tecnologías en educación. Se constituyó un espacio común entre teoría y práctica que comprendía conceptos en movimiento, a diferencia del abordaje teórico en seminarios de metodología.

En este sentido, Wainerman y Sautu (2001), destacan el transitar junto al investigador/a experimentado/a, para ganar claridad expositiva y profundizar en el análisis y/o reflexiones. Afirmar la necesidad de recuperar personal docente con experiencia en la producción de conocimiento, pues ellas/os podrían entrenar en la elaboración de proyectos de investigación para obtener becas y subsidios; diseñar cronogramas de tareas, presupuesto de gastos y demás tareas vinculadas a la labor investigativa. Justamente, recuperamos las experiencias de cursar en 2010 un seminario de metodología con Wainerman, y en particular, la enfática recomendación que Sautu realizó en el año 2011 durante el seminario de tesis que cursó uno de nosotros, exhortando a la clase a ingresar en equipos de investigación, afirmando que solo allí se encuentran aprendizajes sobre “la trastienda de la investigación” que exceden aspectos teórico-metodológicos (Wainerman y Sautu, 2001, 13). En nuestro caso, ingresar a este Equipo habilitó tal aprendizaje, pero también permitió valorar nuestra trayectoria previa. Ambos compartimos tiempo y espacio con mujeres investigadoras de mayor trayectoria, integrantes del PENT desde hace más de 10 años, instancia formativa con amplia proyección en la región, e integrándonos a un equipo donde convergen perfiles de disciplinas como antropología, sociología, comunicación, educación, y distintas experiencias en ámbitos escolares.

SOBRE LA VALIDEZ INTERNA (O MIRAR, ESCUCHAR Y ESCRIBIR)

Nuestras descripciones parten de cuestiones identitarias y en el marco de nuestras trayectorias formativas: Francisco (36) paraguayo de nacimiento, formado completamente en el sistema educativo argentino; comunicólogo y estudiante de maestría. Alejandro (38), mexicano, formado en ese país hasta titularse como psicólogo, emigrado a Argentina para cursar maestría y actualmente en formación doctoral; ambos con tesis relacionadas con la citada investigación, con experiencia docente y en la gestión educativa. Coincidentes en pensar las tecnologías como derecho ciudadano e interesados en contribuir con nuestras investigaciones a políticas públicas de alfabetización e inclusión digital, y la formación docente. Estos rasgos sirven de filtro para representar la experiencia al interior del trabajo que expondremos más adelante.

Ante la factibilidad de representar lo vivido por otros, Meo (2010), encontró que Skeggs (1994; 1997), y Kenway y McLeod (2004), señalan cómo en el trabajo de campo las subjetividades del informante y del investigador están siempre implicadas; que el investigador decide lo que vale la pena ser representado, resultando en una descripción que descarta ciertos datos y selecciona otros. Paerregaard (2002) reconoce esto como un juego de intersubjetividades, dos caras de una misma moneda: por un lado, lo producido por el investigador/observador de diversos actores y relaciones en el campo, y por otro, la observación de los actores ante la presencia del investigador/observado, revalorizando su intromisión como 'extranjero' y realizando un análisis complejo acerca de él; la intersubjetividad constaría de paradojas y ambigüedades, un sitio de construcción, destrucción y reconstructiva interacción, donde compasión y conflicto se complementan afirmando la identidad y la diferencia, respectivamente. Meo (2010) refiriendo a McCorkel y Myers (2003) y Reay (1996), afirma que los sentimientos y expresiones influyen en nuestra interpretación transformando en parcial e incompleta nuestra descripción, incapaces de reflejar la "multitud de expresiones, matices, sentimientos [presentes] en la investigación" (Skeggs, 1997, 29).

Además, la aprehensión de fenómenos sociales se funda en actos cognitivos como mirar, escuchar y escribir. Para Cardoso (2004), percepción y pensamiento se conjugan al relevar datos, procesar hechos y actos sociales que "significan algo". Para nosotros mirar y escuchar en reuniones de equipo y/o procesar datos de la investigación, interpelaron nuestro percibir y pensar, mientras que al escribir esperamos construir un nuevo discurso de lo que al inicio nos era ajeno. Esto es posible solo con la incertidumbre y desconocimiento necesarios para construir una nueva mirada producto del extrañamiento que el campo, y las acciones de quienes lo habitan, producen en el investigador. Que nos permiten trascender nuestras predilecciones y condicionamientos, y que comprometen nuestra sensibilidad como investigadores (Rockwell, 2009). Cardoso de Oliveira

(2004) propone escudriñar el "carácter constitutivo del mirar, escuchar y del escribir en la elaboración del conocimiento propio de las disciplinas sociales" (Cardoso de Oliveira, 2004, 56). Escribir acerca de la práctica reconstruye la experiencia en plena tracción al trabajar datos con HD, y se reflexiona sobre cuestiones que en su momento no suelen registrarse a consciencia en los equipos de investigación pero que son sumamente relevantes en el oficio de investigar y en la producción de determinados resultados.

Retomamos del enfoque etnográfico (véase Guber, 2012; 2013; Rockwell, 2011) su propuesta para apropiarnos de nuestros objetos, de relacionarse mediante un 'nosotros-otros' (Milstein, 2011) y de procesar la empírea. Mirar y escuchar lo asociamos con nuestro "estar allí" a plena tracción en reuniones de equipo, incluyendo impresiones personales del transitar junto a investigadoras de mayor experiencia, y utilizando HD para producir conocimiento en nuestras investigaciones. Y la reflexividad del investigador propuesto por el enfoque nos permite, entre otras cosas contextualizar en qué condiciones y cómo se produjo tal conocimiento.

Nuestro "estar allí" implicó acudir a reuniones de equipo, de dos a tres horas, dos jueves por mes, en la sala de "El 5to" –piso– de la facultad. Un espacio con dimensiones de 3x6 metros, con una mesa ovalada para ocho o diez personas, de buena ventilación e iluminación, silencioso, habilitado con proyector de video y un pizarrón que abarcaba toda la pared frontal. Esta cercanía favorecía la comunicación y contacto visual entre becarios e investigadores. Minutos antes de iniciar, nos sentábamos a compartir café o mate; a conversar de forma lúdica sobre otras actividades. La directora iniciaba la reunión leyendo el orden del día, promoviendo la participación de todos. "Allí", por ejemplo, las investigadoras nos relataron sus impresiones de la experiencia vivida al acudir a cada departamento (localidad) en Uruguay; del recibimiento vivido en cada escuela o instituto donde acudían para entrevistar ya fuera a alumnos, docentes o directivas/os, y de información que consideraban importante de compartir con el resto del equipo respecto de los casos entrevistados y de las condiciones en que se realizaron las entrevistas, entre otros. Cada encuentro generaba un acta del día con temas tratados, acuerdos y tareas por realizar. Se compartía el trabajo con el equipo mediante Google Docs en Google Drive habilitando la edición conjunta, y produciendo la mayoría de las veces una versión fiel sobre lo conversado. Cuadernos, lapiceras, netbooks, tablets, y celulares, se mezclaban en la mesa para realizar distintas actividades: mientras algunos se encargaban de redactar informes en simultáneo sobre la investigación dentro del drive, el resto anotaba y/o participaba de las discusiones sobre el proyecto.

En ese ámbito, la directora nos invitó a impartir un taller, tanto para el equipo como para miembros de otras áreas de la institución, sobre el uso de la aplicación Sonal. En su momento lo interpretamos como una especie de instancia de evaluación, no solo sobre el nivel de manejo de la aplicación, sino también de nuestras capacidades

como expositores y de nuestras competencias didácticas. Recordemos que nos encontrábamos en una institución dedicada a la oferta de formación docente con tecnología. Además, que la investigación en cuestión era la primera surgida de un convenio de cooperación entre dos instancias: FLACSO-Argentina y FLACSO-Uruguay. Quizás la invitación de dar el taller también devenía en formarnos, y asegurarse que nuestro trabajo iba a ser bien realizado pues existía el antecedente de un caso, en la investigación anterior del equipo, donde no se realizó una transcripción de las entrevistas sino más bien una “reinterpretación” del relato de los entrevistados, sintetizando ideas y resumiendo respuestas, lo cual generó un doble esfuerzo de trabajo.

Otro espacio que nos formó, lo construimos “uno a uno”. Al terminar de cada reunión de equipo, nos íbamos a un bar, para seguir dialogando y reflexionando sobre nuestros proyectos anteriores; de cómo estos pudieron dotarnos de una experiencia que ahora intentábamos traducir en el mayor provecho posible; meditábamos sobre nuestro posicionamiento dentro del Equipo, sobre todo, nos dimos cuenta de la identificación que sentíamos en nuestras dudas y certezas: ahí comprendimos lo trascendental en la recomendación de Sautu hecha años atrás. Esta identificación/diferenciación en gran medida allanó el camino para lograr nuestro mejor rendimiento, individual y de conjunto.

Por ello, nuestro artículo recurre a un texto etnográfico, escrito en primera persona a partir de un campo que provoca múltiples sensaciones; que además habla de una experiencia personal que vale la pena ser compartida, transmitiendo pormenores de la relación con otros, a través de una especie de comprensión de otros idiomas, de la intersubjetividad hecha cuerpo:

Un buen texto etnográfico [...] debe tener en cuenta las condiciones de su producción, a partir de las etapas iniciales de obtención de datos (el mirar y el escuchar), lo que no significa que deba enredarse en la subjetividad del autor/investigador. (Cardoso de Oliveira, 2004, 65)

En el bar solíamos decantar lo acontecido durante las reuniones. Discutíamos la lógica de investigaciones financiadas sujetas a plazos medianamente cortos, bajo esquemas de resultados que nos obligaban a acelerar los pasos. Al valorar sus costos y beneficios, concluimos que el equipo siempre rindió acorde a las exigencias. Pensábamos que a veces se suele accionar con la finalidad de optimizar el esfuerzo sobre un objetivo determinado, pero que investigar también significa reflexionar; dejar que las cosas decanten por sí solas en nuestra interpretación de la realidad.

Por otra parte, ‘escribir’, se vincula con “estar acá”, con la influencia de nuestra formación y estatus académico. Por ejemplo, este artículo: tesis de maestría observando el “paso a paso” al investigar y profundizar en conceptos metodológicos. Tal influencia deviene de anteriores seminarios de metodología, talleres de escritura académica, de manuales de entrevista. En este sentido, esta construcción textual nos permitiría atender lo

concerniente a una labor que repercutió en sucesivas etapas de la investigación: la transcripción de entrevistas. Al respecto, Acevedo advierte que:

los informes de investigación suelen omitir u otorgar un espacio subsidiario a la descripción y el análisis del proceso desarrollado para alcanzar los resultados que se informan. Esta distancia, entre el conocimiento producido y el modo en que se alcanza el mismo, es [...] central a los fines de dotar de validez interna los resultados que se alcanzan y constituye la línea que separa los ensayos académicos de los informes de investigación. (Acevedo, 2016, 2)

Asumimos el riesgo de relatar una actividad, en general, considerada como cansadora y poco interesante. Nuestra experiencia afirma que, al transcribir logramos una escucha atenta sobre lo dicho, y al escuchar distintas entrevistas pudimos encontrar “sentidos” comunes o “representaciones similares” sobre lo investigado, o encontrar otras dimensiones analíticas emergentes. Por ello, partimos de preguntas tales como ¿Cuáles son los aportes concretos del uso de HD en la investigación social? ¿Cuáles son los posibles aportes de quien transcribe? ¿Cómo influye “la situación de entrevista” en su posterior transcripción?

INVESTIGAR SOBRE TECNOLOGÍA CON TECNOLOGÍAS

El equipo utilizó las tecnologías como componente y aporte metodológico en la investigación, a partir del trabajo con las HD: Sonal, Saturate y Google Drive. Históricamente, desde principios de los sesenta se ha desarrollado software específico para tratar datos cualitativos en respuesta al auge del desarrollo de herramientas informáticas para analizar datos cuantitativos. Estos programas son conocidos como CAQDAS (Computer Assisted Qualitative Data Analysis Software) (Carvajal Llamas, 2001; Andreu 2002), en los que se incluye a Sonal y Saturate. Se trata de herramientas que procesan archivos de distintos formatos –video, texto, audio–, facilitando su organización y acceso al trabajar con grandes volúmenes de datos. A continuación, las presentamos.

USO DE SONAL

Sonal-info4 es un programa de descarga libre y gratuita para su instalación en PC de escritorio o notebooks. Permite transcribir entrevistas, ya sea en formato audio o video, desarrollado por Alex Alber. Sonal posee herramientas que nos permitieron sistematizar, acelerar o ralentizar los audios, y nos facilitó la escritura simultánea. Esto es que, a diferencia de transcribir mediante el reproductor de audio en nuestra PC, con Sonal pudimos desgrabar de manera ágil debido a que pudimos configurar un avance del audio cada cinco segundos, y en caso de ser necesario, repetir ese mismo tramo del audio hasta cerciorarnos de la fidelidad de lo dicho por la/el entrevistado/a. Además, al lograr ralentizar el audio nos ⁴ <http://www.sonal-info.com/>

permitió atender la dificultad de transcribir, por ejemplo, el cruce de voces en focus group conformados por tres o más participantes, y con ello lograr captar fielmente las palabras emitidas por cada interlocutor. Particularmente, esta ralentización del audio nos permitió, al final de cuentas para nosotros extranjeros, captar modismos y la dicción particular de las/los ciudadanas/os uruguayas/os. Por otra parte, al establecer marcas de sincronización temporal para la ubicación posterior del fragmento transcrito, nos habilitó la ubicación inmediata de tramos puntuales en cada entrevista/audio. Si bien Sonal permite generar categorías o etiquetas semánticas que agrupan conjuntos de respuestas en los campos analíticos que el investigador desee, debido al volumen de archivos (32 audios: 25 entrevistas en profundidad y 7 focus groups), en general, esta función se desarrolló con la HD Saturate.

USO DE SATURATE

Saturate⁵ es una aplicación web de acceso gratuito, elaborada por Jonathan Sillito, profesor y desarrollador de la Universidad de Calgary, Canadá. El usuario debe generar una cuenta gratuita, permitiéndole almacenar textos lingüísticos (proyecto) a través de una simple operación de “copiado” y “pegado” –en nuestro caso se trató de la transcripción de entrevistas realizadas con Sonal– sobre los cuales se interviene realizando marcas semánticas. El proceso de “codificación” permitió

organizar el análisis cualitativo del material disponible, es decir, aplicamos las categorías previamente consideradas, así como las que fueron emergiendo al avanzar en esta tarea. Saturate, ofrece otras herramientas –todas ellas basadas en la lógica de filtro de marcas semánticas sobre el texto lingüístico– que facilitaron la categorización de códigos. Además, nos permitió incorporar material, codificar y analizar de manera colaborativa: en simultáneo se logró que las/os integrantes del equipo responsables de esta tarea pudieran participar de la edición de un mismo proyecto.

Las operaciones que se realizaron en la plataforma Saturate son: a) carga de datos, b) codificación, c) categorías, y, d) anotaciones / memos. Las marcas semánticas utilizadas como códigos pudieron filtrarse, permitiendo, en una segunda etapa, presentar análisis en forma de tablas detallando la frecuencia de aparición de los códigos preelaborados. Los “memos” facilitaron la comunicación entre participantes de un mismo proyecto, favoreciendo la negociación sobre marcas semánticas a utilizar y evitando la superposición u omisión de categorías o tramos de la entrevista, respectivamente.

ESPACIOS COLABORATIVOS DE TRABAJO: GOOGLE DRIVE

Desde el inicio del trabajo, se creó un espacio colaborativo en línea al servicio del equipo. Mediante carpetas organizadas en Google Drive, se posibilitó una comunicación fluida, considerando la situación de

transcribir, o procesar encuestas cada uno por separado y en su espacio personal. Allí, recopilamos y organizamos diversos materiales que nos permitieron gestionar cada archivo según las finalidades (redacción de documentos para la construcción de informes, procesamiento de datos mediante tablas y cuadros del tipo Excel, presentaciones, etc.) Así, logramos mayor coordinación ante el volumen de trabajo cuantificado en líneas anteriores. Dicho espacio fue utilizado para:

- desarrollar en forma colaborativa el diseño de materiales para recolectar y analizar datos (entrevistas, encuestas, dimensiones de análisis, etc.)
- documentar el proceso de trabajo: (rastros de la toma de decisiones, borradores en construcción, registro de lecturas, cronogramas, etc.)
- comunicar al equipo las decisiones que hacen al diseño de investigación
- organizar y facilitar el acceso al equipo a la totalidad de material vinculado al desarrollo de la investigación: material de apoyo, bibliografía, informes, instrumentos y registros de lectura para conformación del marco teórico.

Presentadas las HD utilizadas, expondremos las ventajas y desafíos (VD) de su uso, siguiendo la propuesta de Valles (2001):

VD1. Ahorro de tiempo y bazas asociadas: el uso de HD para procesar y analizar datos cualitativos fue muy fructífera al contar con un corpus de transcripción concentrado en Sonal, cuyas prestaciones permitieron transcribir de forma acelerada el tratamiento de entrevistas. Esta rápida ejecución de la transcripción habilita que sea el mismo investigador quien transcribe, evitando la tercerización del trabajo, y posibilita encontrar nuevos sentidos al construir una mirada de conjunto sobre todos los registros.

VD2. Exploración y codificación, intuitivas y sistemáticas: tanto en Sonal como en Saturate fue trascendental. Meo (2010-b), encontró en Dey (1993) que asignarles a los fragmentos de datos ciertos temas y códigos permite la sistematización de los datos; además, encontró que Huberman y Miles (1998), afirman la importancia de codificar y recodificar los datos ya que estos se resumen, codifican y descomponen en sus temas, grupos y categorías; y, por último, menciona de Strauss y Corbin (2002) la necesidad de desarrollar un ordenamiento conceptual de los datos de acuerdo a sus propiedades y dimensiones. En nuestra experiencia, esto se logró dentro de un proceso colaborativo constante, es decir, todos en el equipo tuvimos momento de participar en cada una de estas tareas tanto en sentido sincrónico como diacrónico, potenciando la profundidad durante las discusiones. Además, la anotación (memos) en Saturate, sobre la definición de códigos o sobre cualquier

idea que surgió durante la exploración del material, nos permitió reconocer el rasgo interactivo y flexible del diseño. Debido principalmente a observar una relación funcional entre cómo la decisión que se toma en un componente tiene implicancias en el resto. Así, las prestaciones de estas HD se configuran como un apoyo para la elaboración conceptual y teórica.

VD3. Inclusividad e hipertextualidad: el acceso a carpetas virtuales (Drive) con contenidos de trabajo en cada componente (Marco teórico, procesamiento cuali y/o cuanti de datos, diseño, informes, artículos, etc.), ofrecían la secuencia de resultados en cada tarea a los integrantes del equipo, permitiéndoles realizar anotaciones, observaciones o consultas sobre cada tarea. En este sentido, una de las aplicaciones más utilizadas fue Google Docs (procesador de textos), generando actas de reuniones de trabajo, de escritura colectiva, con vínculos y referencias hipermediales e hipertextuales. En el caso de Sonal, se importaron ficheros de texto, marcas, códigos y búsqueda de archivos de audio. Una cuestión sumamente motivadora fue lograr ubicar un determinado audio, a partir de las prestaciones de Sonal, y mostrarlo en tiempo real al equipo en pleno desarrollo de las reuniones; esto permitió en más de una ocasión someter a discusión, por ejemplo, la intencionalidad de una cita textual determinada o el análisis de categorías emergentes. Este elemento atiende nuestro interrogante ¿Cómo influye “la situación de entrevista” en su posterior transcripción? Dado que, no fuimos nosotros quienes realizamos las entrevistas, hubo elementos externos al audio que solo fueron accesibles desde la voz de las investigadoras que hicieron el trabajo de campo; a partir de la utilización de “memos” en Saturate y Sonal, y de notas en Drive, pudimos rescatar elementos que en su momento permitieron atender cuestiones que inciden directamente en el desarrollo y resultado de las entrevistas.

VD4. Intersubjetividad: tanto en la participación de reuniones como en el proceso de codificación y tabulación de información obtenida a través de las HD, conforme avanzamos en la transcripción, logramos problematizar y profundizar en conceptos y temáticas trabajadas en la investigación. En términos propiamente metodológicos, diríamos que las HD potenciaron un modelo interactivo de diseño (Maxwell, 1996). En el caso de la investigación cualitativa, los diseños no tienen un comienzo fijo, ni procede a través de una secuencia lineal. En este sentido, se reconoce la importancia de la interconexión y la interacción entre sus diferentes componentes (Fig. 1. Ver Anexo).

VD5. Modelización y visualización analítica: a través del procesamiento de datos en formularios de Google Docs representamos, en forma precisa y rápida, los datos tabulados mediante distintos gráficos con información cuantitativa, reinterpretada y vinculada al análisis de entrevistas en profundidad. También, el soporte digital del texto permitió una recodificación semántica que amplió y resignificó las dimensiones analíticas propuestas en el trabajo de investigación. Por ejemplo, la afinación de categorías analíticas con filtros en Excel, y dispositivos visuales que facilitaron la divulgación de resultados obtenidos. Este elemento responde a uno de nuestros interrogantes sobre ¿cuáles son los posibles aportes de quien transcribe?

EL LADO “H” DEL USO DE HERRAMIENTAS DIGITALES

En efecto, procesar los datos relevados en el trabajo de campo a cargo de las investigadoras fue facilitado por el uso de HD. No obstante, facilitar no significa terminar el trabajo. Nuestra colaboración tampoco concluyó con el procesamiento y sistematización de entrevistas. Algunos autores advierten las limitaciones del análisis asistido por las HD descritas y el riesgo de perderse una mirada de conjunto y/o la descontextualización, así como dejarse seducir por la herramienta en sí y no en explotar sus posibilidades en beneficio del análisis en la interpretación de los datos. Salgado (2007) encontró en Amezcua y Gálvez (2002) que este tipo de herramientas constituyen un gran potencial para realizar las tareas descritas y reconocen que, estas no pueden reemplazar la capacidad deductiva del investigador.

Durante la investigación, vista como un proceso de interacción simultánea entre sus distintos componentes (Fig. 1), transcribir se dio en paralelo a un proceso de análisis de y en conjunto, es decir, todas/os las/os integrantes participamos en esta tarea. Si bien, al inicio de las primeras transcripciones no contamos con un relato del contexto de entrevista⁶ vivenciada por los colegas que realizaron el trabajo de campo, sí tuvimos la posibilidad de escuchar y tomar nota de sus apreciaciones de viva voz posteriormente, a solicitud nuestra, argumentando la necesidad y trascendencia de tales cuestiones en el desarrollo y posterior análisis de cada entrevista. Así fue como al inicio de las reuniones se brindó un espacio para discutir las condiciones materiales, institucionales y políticas del contexto. Guber (2011) señala dos dimensiones del contexto de entrevista: primero, un sentido ampliado referido a las relaciones políticas, económicas y culturales (poderes asimétricos en una relación) que engloban al investigador y al informante: investigadoras argentinas integrantes de una instancia, en lo general, positivamente valorada en la región, y en Uruguay específicamente con los/as entrevistados/as, en el ámbito de la nuevas

⁶ Son documentos donde volcamos datos del contexto, de las personas entrevistadas, del lugar donde entrevistamos, del tipo de relación que entablaron entrevistador y entrevistado, de las “promesas” o acuerdos a los que se arribaron, y de las dificultades que se tuvieron que sortear (Strauss y Corbin, 2002; véase Meo, 2009)

tecnologías; el segundo, un sentido restringido referido a la situación social específica del encuentro: lugar, personas, actividades y tiempo. Estos ámbitos definirían la relación de entrevista y la información producida (Guber, 2011, 88-89). Nosotros, becarios, demandamos rasgos de estas dimensiones al pleno del equipo, y la capitalizamos en una contextualización que impactó en nuestro trabajo al recibir, a cada regreso del campo en Uruguay, [en el "5to" de la Facultad], sus notas e impresiones.

Ya en solitario, pudimos escuchar en forma atenta las entrevistas, imaginando los espacios; intentando ser fieles en la transcripción de palabras dichas, registrando abreviaciones de espacios o cargos escolares; reflexionando sobre las ideas de cada entrevistado y modelando posibles vínculos de sentidos entre distintas voces. Estas cuestiones fueron trabajadas, debatidas y contrastadas a la luz del marco teórico, de la experiencia de quienes realizaron las entrevistas, de nuestras apreciaciones sobre su contenido, y de las hipótesis iniciales del proyecto de investigación.

Podemos afirmar que nuestro posicionamiento como científicos sociales en formación no deviene solo de la reflexión producida en el marco de la investigación del PENT, sino que además, versa en la capitalización de nuestra trayectoria académica con base en nuestras experiencias adquiridas en proyectos de investigación previos (Cota, 2016a; 2016b; Cardozo, 2013, 2012) y/o en otros espacios de formación, como fue el caso de nuestra participación en el seminario de "Investigar con Herramientas Digitales"⁷ citado en apartados anteriores, o en los seminarios de Sautu y Wainerman. Seguramente, los contenidos de estos incidieron en los alcances mostrados en el presente artículo. Del mismo modo, nuestra vinculación e interés en el tema de investigación, posibilitó una contribución más sustantiva y valiosa en términos de aportes teóricos y metodológicos. Como señala Acevedo (2016), ninguna investigación tiene un inicio específico; dado que intervienen una serie de circunstancias, conocimientos y habilidades previas, que tienden a favorecer el surgimiento de ciertas ideas en determinados ámbitos. En este sentido, consideramos que nuestros antecedentes en investigación y la cercanía con las temáticas generales tratadas, coadyuvaron a situar los datos dentro de un particular marco interpretativo. Es decir, transitando de la transcripción a la interpretación y vinculación de sentidos emergentes en los discursos de los entrevistados.

No obstante, también debemos reconocer que aquellos conceptos que sitúan nuestras interpretaciones, también podrían limitarlas. Por ello, enfatizamos la relevancia de los espacios de intercambio en el equipo. Ahí contrastamos nuestras interpretaciones "de oficio" con las apreciaciones de las investigadoras-entrevistadoras, a la luz de ofrecer un marco más amplio de interpretación de significaciones en torno a alguna noción o concepto, no solo de manera teórica conceptual, sino también territorial.

7 <http://www.pent.org.ar/formacion/herramientas>

En este sentido, al realizar las transcripciones de las entrevistas fuimos impelidos a realizar una serie de actividades complementarias. En primer término, fue necesaria la construcción de un glosario, debido al ámbito en el cual se circunscribe el trabajo de investigación: la formación docente en Uruguay. En efecto, el trabajo de campo fue realizado en un espacio en el cual conviven una serie de códigos y signos propios. No fue suficiente que los investigadores implicados tuvieran una trayectoria de investigación en ámbitos educativos, pues nos encontrábamos inmersos en otro país que funciona a través de lógicas propias de distinto orden: sociales, institucionales, políticas y culturales. La elaboración de un glosario de palabras, términos y abreviaciones comunes nos permitió una mayor comprensión de esas lógicas internas de funcionamiento, hasta hacerla accesible para el equipo. En segundo término, contar solo con la experiencia de transcribir, es decir, la interpretación de sentidos e ideas expresadas por los entrevistados nos obligó también a procurar el acceso a las impresiones de las entrevistadoras al sumergirse en el contexto de las instituciones visitadas, a procurar el acceso a archivos fotográficos, y a la información de los proyectos institucionales disponibles.

Esto nos obligó a reformular el documento de recomendaciones para la aplicación de entrevistas creado previo al inicio del trabajo de campo con el objetivo de lograr una mejor calidad del registro de entrevistas. Por ejemplo, las filmaciones en alta definición en el caso puntual de los *focus group*, facilitó la diferenciación de los interlocutores y una especie de "acceso virtual" –Mirar– a la "situación de entrevista". En este sentido, grabación de audio y video convergen en un complemento que enriquece y favorece el registro de las entrevistas. Algunas veces, las grabaciones fueron relevadas con un teléfono celular, otras veces con un grabador de voz. En todos los casos existieron rasgos que las distinguieron en su calidad. Sin embargo, situaciones como un volumen bajo o de interlocutores distantes al dispositivo, afectaron el registro de algunas entrevistas: nos sorprendió encontrar estas situaciones dada la instancia y trayectoria de las entrevistadoras, tornándose esto en una discusión recurrente. Esto amerita resaltar nuevamente el lado humano en el uso de las HD:

Es un rasgo técnico el que le permite a la cámara de vigilancia identificar la raza de una persona más claramente que la clase social de la que proviene o su religión, pero es una sociedad racista la que transforma esa información en conocimiento. (Fiske, 1994, 219). La tecnología no es simplemente una posibilidad técnica, sino que supone prácticas sociales, dinámicas políticas y sensibilidades que son las que determinan sus sentidos y los modos de uso (Dussel, 2010, 3).

Reafirmamos que el artefacto tecnológico por sí solo no construye conocimiento. La práctica social que caracteriza el uso del artefacto nos llevó a sugerir que, la situación de entrevista causa relevancia tanto en los dichos allí expresados –esto debido, entre otras

cosas, a la dinámica política de poder en la relación entrevistador-entrevistado, como también en la calidad del registro. Entonces, fue que manifestamos las siguientes necesidades: i) procurar la aplicación de entrevistas en un espacio sin distractores y procurando las mejores condiciones para el relevamiento de datos; ii) utilizar más de un grabador, ante la posibilidad del mal funcionamiento de alguno de ellos; y iii) realizar el registro de entrevistas con dispositivos que produjeran formatos asimilables a Sonal y facilitar el procesamiento. En primera instancia, estas recomendaciones parecieran obedecer solo a “cuestiones técnicas”, pero indiscutiblemente repercutieron positivamente en el procesamiento de datos; sobre todo al avanzar en el trabajo de campo e incrementarse el volumen de evidencias.

Lo anterior no exime el rol esencial del entrevistador para recolectar información en la medida que este influye en la cooperación de los entrevistados y en la calidad de la información relevada. Así, consideramos importante propiciar el mejor ambiente en la situación de entrevista. Al respecto, Jesús Galindo (1998) plantea que: i) el entrevistador debe crear paulatinamente un clima adecuado para obtener las informaciones más profundas del entrevistado; ii) el flujo de la información será en gran medida unidireccional: pues debe predominar el habla del entrevistado; iii) el entrevistador debe abstenerse de expresar sus opiniones o juicios de valor sobre lo relatado por el entrevistado, respetar su individualidad, y dar muestras permanentes de aceptación; iv) promover relaciones favorables; v) no interrumpir el discurso del entrevistado; vi) procurar captar las posibles deformaciones eventuales y los relatos distorsionantes; y vii) mantener la motivación del entrevistado, relacionándose con él como persona y no como fuente de información. En esta tesitura, y producto del análisis en nuestra experiencia como transcritores, confeccionamos la siguiente clasificación de entrevistadores:

El entrevistador entrevistado: caracterizado por una intervención constante en las respuestas del entrevistado, que obstruye la fluidez y desarrollo del relato del entrevistado. Esto evita el acceso a ideas o posicionamientos interesantes que podrían permitirnos un análisis de cuestiones que difícilmente podremos acceder con otro tipo de técnica de relevamiento.

El entrevistador “check point”: aquel que realiza la entrevista marcando los ítems, sin repreguntar o re enfocar las respuestas. Se enfatiza la consecución de pautas de la entrevista de forma irrestricta, dejando por fuera cualquier otro dato que, en primera instancia, pareciera no asociarse a los objetivos pretendidos en su diseño inicial.

El entrevistador dúctil: aquel entrevistador, que adaptándose a las limitaciones ya sean de espacio, institucionales, de apertura del entrevistado, saca el mayor provecho posible para construir la mejor situación de entrevista. Fine y Deegan (1996)

abordan el concepto de *serendipity* alejándose del rol de lo divino como causa, y en cambio argumentan que la “causalidad” dentro de las investigaciones cualitativas es el resultado de cruces singulares y contingentes entre lo planeado y el azar; que, mediante este proceso, el investigador podría acceder a un conocimiento significativo en relación con los objetivos de la investigación.

Cabe destacar, que en ocasiones las entrevistas se dan en lugares inhóspitos y/o sujetos a la disponibilidad del entrevistado. Lo que implica acelerar algunos procesos, en detrimento de obtener mejores resultados, al no contar con una mayor amplitud o laxitud.

Vinculado a nuestros aportes dentro del equipo, destacamos una propuesta de análisis de la información con base en categorías no establecidas *a priori* en el diseño metodológico. Nos referimos a la construcción de un registro de herramientas y aplicaciones digitales mencionadas por los entrevistados, que propusimos distinguir las según sus ámbitos de incidencia. Actividad analizada y ajustada, posteriormente, en las reuniones de trabajo, dando origen al diseño de “una nube de aplicaciones”. Una representación gráfica que muestra las aplicaciones o herramientas mencionadas por los sujetos de la investigación, dimensionadas según la cantidad de menciones que posee. Se confeccionó un gráfico para cada ámbito de incidencia, (clases de magisterio; espacios de prácticas docente; y, primeros años de ejercicio docente).

Esta distinción, permitió apreciar los matices respecto al uso de aplicaciones digitales, visibilizar la constante mención del “Plan Ceibal”⁸ por parte de los entrevistados. Aspectos que posibilitaron otros análisis, a la par de los formulados inicialmente en el proyecto de investigación. Finalmente, de este proceso cabe destacar la generación de un producto multimedial que facilita la divulgación de resultados. Se trata de un “mapa didáctico digital”,⁹ un gráfico que presenta los nombres de las herramientas y las aplicaciones digitales mencionadas por los entrevistados, así como del contexto de uso (como estudiantes, como docentes, en sus vidas cotidianas). Esto permitió identificar las aplicaciones más utilizadas en cada uno de dichos contextos de los tramos seleccionados en la investigación para reconstruir el tramo formativo.

CONSIDERACIONES FINALES

Emprendimos este ejercicio reflexivo como un viaje de regreso hacia el punto de inicio. No para recordar lo vivenciado, sino para problematizarlo desde otro

8 <http://www.ceibal.edu.uy/>

9 <https://www.genial.ly/View/Index/58231ef8233bb-b24503340bb>

posicionamiento. Desde una posición con cierto extrañamiento, donde somos tanto sujetos como objetos del acto reflexivo. A través de “el Mirar” y “el Escuchar” analizamos nuestro proceso de aprendizaje como científicos sociales, como investigadores en formación, y es en este Escribir, como dejamos testimonio de ello.

Al emprender este recorrido nos propusimos, en lo general, discutir las implicancias en nuestra trayectoria formativa como investigadores en ciencias sociales, y en lo particular, evidenciar el sentido de acciones y conocimientos adquiridos en nuestro trayecto como becarios, con énfasis en los problemas, las tensiones y producciones en cada etapa del diseño de investigación. Evaluamos como positiva la capitalización de nuestra trayectoria académica previa, mediada por nuestros antecedentes en investigación y asociada a las temáticas generales que nos ofrecieron un marco interpretativo, que propende de la transcripción a la interpretación.

Al mencionar las ventajas y desventajas de utilizar HD (Sonal, Saturate, Google Drive) para documentar, procesar encuestas y transcribir entrevistas en profundidad, destacamos que su uso no implica dar por concluida la tarea. De igual forma, declaramos que nuestra colaboración trascendió el mero procesamiento y sistematización de entrevistas, como mencionamos en el párrafo anterior. En este sentido, nos vimos impulsados a realizar una serie de actividades complementarias como fue el confeccionar un glosario de puestos en las escuelas, aplicaciones, siglas de programas, etc.; retomar un listado de símbolos para procurar una mejor lectura de las transcripciones; ampliar nuestra inmersión en la situación de las entrevistas a través del acceso de diversos registros, a saber, informes sobre las instituciones visitadas, archivos fotográficos, y en proyectos institucionales disponibles.

Por otro lado, aportamos recomendaciones para la aplicación de entrevistas procurando una mejor calidad de su registro. Además, destacamos nuestra propuesta de análisis de la información con base a categorías que no fueron establecidas a priori en el diseño metodológico, que derivaron y enriquecieron las producciones multimediales realizadas como parte del informe final de investigación.

Ante el equipo discutimos nuestro deseo de documentar la experiencia de hacer investigación social con HD, además de la dinámica de trabajo resultante; nuestra intención con tal demanda ha sido la de documentar nuestra experiencia como becarios. Por ello, al término de cada reunión solíamos pensar en la relevancia de documentar la dinámica de trabajo particular sin tener plena claridad de cómo lograr otorgarle densidad al tema. Creemos haberlo logrado en parte al activar procesos internos y personales, que interpelaron nuestro rol como investigadores en formación apoyados en unificar nuestra experiencia personal con la profesional. Al dedicar varias horas al proceso de transcripción, participar en las reuniones

de trabajo, compartir lecturas y contrastar ideas y pensamientos, nos vimos nuevamente interpelados a profundizar nuestra filiación con el proyecto de investigación hasta ampliar y generar nuevos aportes. Esto fue lo que nos convocó a hacer de la experiencia un objeto de análisis en sí mismo.

Afirmamos la necesidad de otorgar un espacio para el acto reflexivo sobre nuestras experiencias de trabajo, no sólo para reconstruir los pasos realizados, sino para hacer emerger los supuestos, preconceptos, nuestras faltas, nuestras fobias, filiaciones y nociones que intervienen en cada una de ellas. Se trata de una manera de reconocer los aprendizajes, problematizar las tensiones y dar cuenta sobre la validez de los resultados obtenidos. Efectivamente, los cursos de metodología, los talleres de escritura académica y/o de técnicas de investigación, no bastan para adquirir la experiencia de su práctica (Wainerman, 2001, 34). A nuestro parecer, se requiere de objetivar la experiencia y al mismo tiempo atender la intersubjetividad entre quienes participan en el proceso de investigar. Tal como afirma Acevedo (op. cit.), la conformación de un equipo de investigación transcurre necesariamente, en un contexto temporal en donde la relación inicial estudiante-docente podría transformarse, muy rápidamente, en una relación de colegas.

Fecha de recepción: 3 de abril de 2017

Fecha de aceptación: 21 de julio de 2017

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andreu, J. (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Becker, H. S., Arijón, T. B., Richards, P., & Ubaldini, M. G. (2012). *Manual de escritura para científicos sociales: Cómo empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Cardoso de Oliveira, R. (2004). "El trabajo del Antropólogo: Mirar, Escuchar, Escribir". *Avá. Revista de Antropología*, (5): 55-68.
- Cardozo, F. J. (2013). Propuesta de autodiagnóstico institucional. Para el desarrollo de las Migraciones Digitales: En Cabello, R (Coord) Migraciones digitales. Comunicación, educación y tecnologías digitales interactivas. pp 49-78. Online en http://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/publicaciones/620_CAC10_Migraciones%20digitales_web.pdf. Consultado: 6 de febrero de 2017.
- Cardozo, F. J, Ormachea, C. L. (2012). La apropiación de las TIC en los futuros docentes. El caso de los estudiantes de profesorado de la Universidad Nacional de General Sarmiento. En: *Cuestiones sobre comunicación y educación Colección de e-books "Cuestiones sobre Comunicación"*. Capítulo VIII. Online en http://www.perio.unlp.edu.ar/iicom/sites/perio.unlp.edu.ar/iicom/files/cuestiones_sobre_educacion.pdf . Consultado: 6 de febrero de 2017
- Carvajal, D. (2001). "Herramientas informáticas para el análisis cualitativo". *Nómadas*, (14): 252-259.
- Cota, A. (2016). La implementación del Programa Conectar Igualdad en escuelas secundarias de la Provincia de Buenos Aires 2012-2013: ¿libertad de acción o experiencias alternativas con parámetros institucionales reales? En: *V Jornadas de Etnografía y Procesos Educativos*, Instituto de Desarrollo Económico y Social, Argentina. ISSN 2362-5775. Online en: <http://pas.ides.org.ar/jepe-2015> Consultado: 02 de enero de 2017.
- Cota, A; Straccia, L; Pollo-Cattaneo, M. F. (2016). Nuevos medios digitales y nuevos alfabetismos. En: *XI Congreso de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología*. Universidad de Morón, Buenos Aires. ISBN 978-987-3977-30-5. Online en: <http://grupogemis.com.ar/web/nuevos-medios-digitales-y-nuevos-alfabetismos-xi-congreso-de-tecnologia-en-educacion-y-educacion-en-tecnologia/> Consultado: 02 de enero de 2017
- Dey, I. (1993). *Qualitative Data Analysis. A user-friendly guide for social scientists*. London: Routledge.
- Dussel, I. (2010). *La escuela y los nuevos medios digitales. Notas para pensar las relaciones con el saber en la era digital*. Argentina: Sangari.
- Fine, G. y Deegan, J. (1996). Three principles of serendipity: Insight, chance, and Discovery in qualitative research. *Qualitative studies in education*. 9 (4): 434-447 <http://www.ul.ie/~philos/vol2/deegan.html>
- Galindo, C. J. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson Educación.
- Geertz, C., & Cardín, A. (1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Guber, R. (2011). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Ed.
- Guber, R. (2013). *La articulación etnográfica: Descubrimiento y trabajo de campo en la investigación de Esther Hermitte*. Buenos Aires: Biblos.
- Guber, R., y Colabella, L. (2014). *Prácticas etnográficas: Ejercicios de reflexividad de antropólogos de campo*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Huberman, A. M., & Miles, M. B. (1994). "Data Management and Analysis Methods". En: N. Denzin and Y. Lincoln (eds.), *Collecting and Interpreting Qualitative Materials*. Sage, Thousand Oaks, pp. 179-210.
- Jackson, M. (1998). *Minima ethnography. Intersubjectivity and the anthropological project*. Chicago: University of Chicago Press.
- Jenkins, T. (1994). "Fieldwork and the perception of everyday life". *Man* (29): 433-55.
- Maxwell, J. (1996). A model for qualitative research design. En: J. Maxwell (Ed.), *Qualitative research design and interactive approach*. Thousand Oaks: Sage Publications, pp 1-13.
- Meo, A. y Navarro, A. (2009). Estrategias para el almacenamiento, procesamiento y análisis de los datos. En: A. Meo y A. Navarro. *La voz de los otros. El uso de la entrevista en investigación social*. Buenos Aires: Omicron System.
- Meo, A. (2010). Reflexividad e investigación social. Herramientas para su análisis y su práctica en el caso de la sociología cualitativa argentina. *Praxis Sociológica* (14): 83-100.
- Meo, A. (2010-b). Documento de trabajo. Seminario de Metodología Cualitativa. Buenos Aires: Universidad de San Andrés.
- Paerregaard, K. (2002). "The resonance of fieldwork: Ethnographers, informants and the creation of anthropological knowledge". *Social Anthropology*, 10 (3): 319 - 34.
- Prensky, M. (2001). "Digital natives, digital immigrants". *On the Horizon*, 9 (5): 2-15.
- Rockwell, E. (2011). *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos.. 1ed, 1 reimp. – Buenos Aires: Paidós*
- Salgado Lévano, A. (2007). "Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos". *Liberabit*, 13 (13): 71-78.

- Sautu, R., P. Boniolo, P. Dalle y R. Elbert (2010). Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología, 2da. Edición Buenos Aires: Editorial CLACSO.
- Valles, M. S. (2001). "Ventajas y desafíos del uso de programas informáticos (e.g. ATLAS.ti y MAXqda) en el análisis cualitativo. Una reflexión metodológica desde la grounded theory y el contexto de la investigación social española". Documentos de Trabajo Serie Sociología (S2001/05). Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Wainerman, C., & Sautu, R. (2001). La trastienda de la investigación. Buenos Aires: Lumière.
- Wright Mills, C. (1986). Apéndice. Sobre Artesanía Intelectual. En: Wright Mills, C. La Imaginación Sociológica. México: Fondo de Cultura Económica, .

ANEXO

1. FIGURA1

Modelo interactivo de diseño

